



Joan Margarit, premio Reina Sofía de Poesía

● «Lo más importante es la cultura, que es lo que más cuesta adquirir»

EFE | MADRID
■ El poeta Joan Margarit (Sanaüja, Lleida, 1938) ha obtenido el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, según el fallo del jurado hecho público este martes en el Palacio Real de Madrid, que ha destacado el bilingüismo de su obra, que alterna catalán y castellano. Un poeta con una obra «inmensa», según ha asegurado el exdirector del Instituto Cervantes y de la RAE, Víctor García de la Concha, que

ha expresado la alegría del jurado por el hecho de que el galardón haya reconocido a un autor que «utiliza la poesía como instrumento moral, de pensamiento y vida, de ética y de práctica».

Patrimonio Nacional de España y la Universidad de Salamanca conceden este premio, el más importante reconocimiento de poesía en español y portugués y dotado con 42.100 euros.

El galardón tiene como objetivo reconocer el conjunto de la



Imagen de archivo del poeta catalán Joan Margarit. JULIÁN MARTÍN

obra de un autor vivo que, por su valor literario, constituye una aportación relevante al patrimonio cultural común de Iberoamérica y España. García de la Concha ha comparecido en la rueda de prensa junto al presidente del Patrimonio Nacional, Alfredo Pérez de Armiñán, y el rector de la Universidad de Salaman-

ca, Ricardo Rivero, que han copresidido el jurado, para anunciar el nombre del galardonado, entre una lista de «candidatos de primer orden».

Margarit se dio a conocer en España en 1963 con el libro *Crónica* y a lo largo de su carrera ha compaginado su labor de poeta con la de catedrático de la Uni-

versidad Politécnica de Cataluña.

LA IMPORTANCIA DE LA CULTURA

Contento y agradecido de que un jurado le haya distinguido Margarit, recalca, sin embargo, que lo más importante en la vida es la cultura, «que es lo que más cuesta adquirir y lo que menos cuesta perder».

En una entrevista con Efe, ha sostenido que la cultura y la poesía sirven para las cosas fundamentales, «porque cada vida tiene un punto de desastre», y una herramienta como la que él practica desde hace tantos años, «lo que hace es consolarte, aunque no sea gratis, pero ya de niño me decían que nunca me regalarían nada y ese ha sido mi principal principio».

A su juicio, el poeta busca «la belleza, que es la antesala de la verdad, y para ello se fabrica una herramienta muy minuciosa y exacta, que es una de las pocas que consuelan a las personas, unos seres que, aunque lo hayamos olvidado, somos animales».